

CENTRO SOCIO-CULTURAL. SANTA CRUZ (OLEIROS)

Por MARIÁN JUÁREZ PÉREZ
Tutor: JOSÉ JAVIER SUANCES PEREIRO

1. MEMORIA DESCRIPTIVA.

ANÁLISIS URBANÍSTICO.

CENTRO SOCIOCULTURAL EN SANTA CRUZ.

EL LUGAR

LA IMPLANTACIÓN

TRAMA Y MODULACIÓN. LA GEOMETRÍA. LÍMITES

EL CENTRO SOCIAL

LA BIBLIOTECA

EL SALÓN DE ACTOS

EL CUERPO ADMINISTRATIVO O DE AULAS

EL CUERPO CENTRAL. (Plaza, Lobby, sala de exposiciones).

EL AGUA

LA LUZ

EL LUGAR

A pesar de su recientemente recuperado paseo marítimo, y de la existencia del Castillo, hito estrechamente vinculado al núcleo, Santa Cruz, que atraviesa tras el Plan aprobado un período de fuerte crecimiento y compactación, carece de espacios públicos específicos para actos culturales.

La creación de un espacio asociado a un programa socio-cultural será el objeto del proyecto propuesto. Hablamos de un área con una fuerte presencia en relación al núcleo y estratégicamente situada en cuanto a sus ejes de expansión.

Del nuevo plan propuesto para Santa Cruz, se suprimen dos vías, consiguiendo un espacio verde óptimo como entorno adecuado del complejo socio-cultural. Se asegura así un aumento del espacio público tan demandado por la creciente población del núcleo y sus lugares limítrofes, además de una mayor claridad de acceso al conjunto.

De esta forma se amplía considerablemente la superficie de parque, consiguiendo que el edificio propuesto se convierta en un oasis duro dentro de un gran recinto verde. Se recupera una deseable continuidad de espacio ajardinado, eliminando la excesiva vialidad a la que se ha sometido.

Aunque la ubicación elegida para la nueva edificación venga, en cierto modo, condicionada por razones de tejido edificado y de accesibilidad, no por ello ha de formalizarse tímidamente, sino que se dota al conjunto de un carácter emblemático y centralizador basándose en una arquitectura abstracta y rotunda que no sólo ayuda sino que enfatiza esta idea.

LA IMPLANTACIÓN

Propuesta decidida, de marcada presencia, que contrarresta una imagen de fondo heterogénea, fruto de la especulación.

La edificación pasa a formar parte del espacio público, intentando cualificar dignamente este área de jardín con edificaciones de carácter comercial y especulativo sin ninguna preocupación contextual, morfológica o tipológica en su desarrollo, entre restos de arquitecturas populares dignas.

El proyecto retoma únicamente del lugar la escala, haciendo más evidente y crítica la presencia y tamaño de los enormes bloques, que denotan las contradicciones y ambigüedades de parte del planeamiento actual.

Como elemento de enlace entre lo nuevo y lo preexistente se traza una vía que pasa a formar parte del edificio como elemento vinculante entre éste y el aparcamiento.

La dimensión del paraje en el que se ubica, reduce la propuesta a la simple condición de espacio acotado. Los límites de privacidad se apoyan en la lógica de implantación del edificio en el territorio resiguiendo sus líneas guías, y los caminos que lo estructuran.

Existe un constante diálogo con el tejido circundante, y con las realidades con las que se vincula, como el viario, el agua (lago y mar) y el castillo como contrapunto.

A la idea de jardín verde continuo, se le adhirió la idea de oasis duro, de ágora, de plaza pública, centro de la actividad social y cultural de Santa Cruz.

El proyecto se vierte hacia su interior y la disposición de sus piezas adopta un carácter centrípeto, para depender más de su propia estructura que de las alineaciones y disposiciones arbitrarias de la trama urbana existente.

Se convierte de este modo en una escultura habitable, en un elemento petreo asentado sobre una gran explanada verde, en un conjunto de prismas macizos que sostienen la losa que los une, y bajo la que el agua se filtra,...

TRAMA Y MODULACIÓN

En el espacio de intervención, se libera lo más posible el verde continuo, y sobre éste se superpone una trama a modo de pauta.

La pauta es una hoja rayada de cartulina que se coloca bajo el papel de escribir con el fin de organizar las líneas de una escritura que no siempre tiene el pulso lo suficientemente diestro como para escribir con rectitud y firmeza.

El valor de pauta a partir de la cual se establece el control del territorio, nos propone una cuestión de orden, no voluntad de mostrar un proceso. No desde la debilidad de una falsilla como el convencional pentagrama de una partitura, sino desde el análisis y la observación del territorio, por lo que ha permanecido en el proyecto construido.

Se utiliza la Geometría, a causa de su carácter no arbitrario, como símbolo de la razón humana que trasciende la Naturaleza y engloba diferentes significados, y nos servimos de sus atributos numéricos.

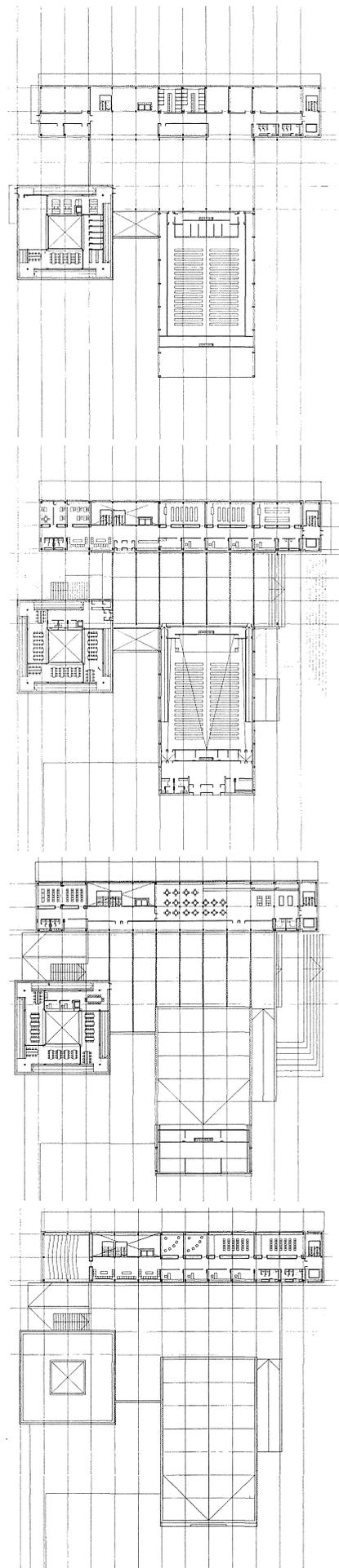
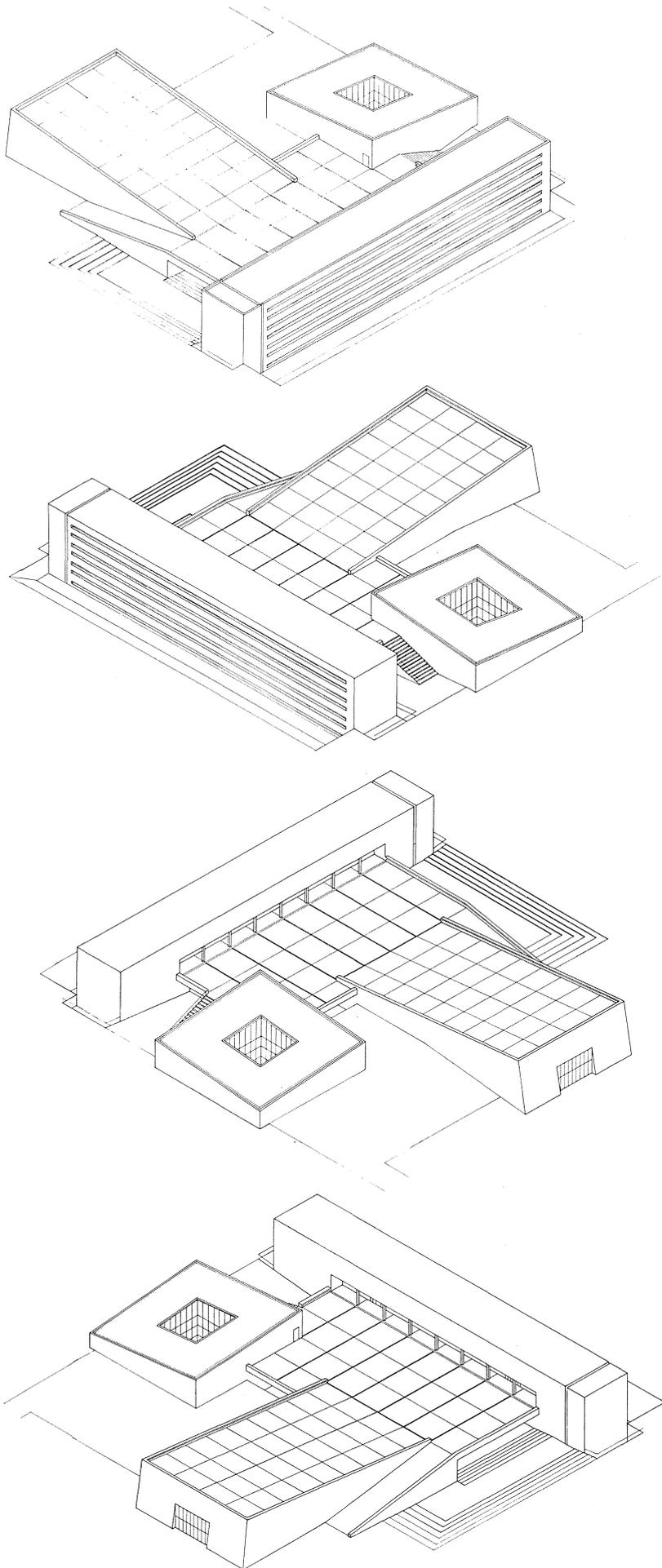
El resultado será una construcción de aparente artificialidad, con una definición precisa y sencilla de su geometría, en donde el empleo del ritmo y de la retícula como sistema compositivo garantizan el control del proyecto.

EL CENTRO SOCIAL

Los centros sociales agrupan en una misma edificación diversos elementos funcionales de carácter social y cultural como bibliotecas, salones de actos, salones de juegos, cafeterías...

En el centro social planteado cada uno de estos elementos funcionales cobra autonomía volumétrica propia y así adquieren unas fisonomías plenamente adaptadas a la función que realizan. No será así necesario abrir todo el complejo cuando, por ejemplo, un domingo se quiera abrir exclusivamente la cafetería, o se quiera asistir a un espectáculo en el Salón de Actos. Una autonomía que se traduce también en estructuras e instalaciones independientes.

Así el cuerpo de la biblioteca dispone las salas de lectura en torno al patio central que será foco de luz y ventilación. Una rampa perimetral que no llega a tocar el muro de cerramiento se dispone con tramos rectos que salvan un metro de altura cada uno desembarcando en las distintas salas formando un conjunto de desarrollo helicoidal.



Los elementos fruto de esta disgregación funcional deben estar intercomunicados por un área de usos múltiples; bajo un nuevo espacio de estar, esta vez exterior, a modo de plaza a la que darán fachada los volúmenes diferenciados que albergarán las funciones principales y que, a través de esta plataforma, se relacionarán visual y volumétricamente formando un todo que de algún modo se constituye como conjunto escultórico. En definitiva, un permanente carácter público, pero en diversos grados

El resultado será una unidad arquitectónica que a través de cuerpos independientes funciona como un todo. Cada pieza será formalmente como parte de un rompecabezas donde la imagen global depende de todas y cada una de sus componentes parciales, y estructuralmente se despliega como un mecano donde cada núcleo no se sostiene sin el contiguo. No se trata de un sumatorio de cuerpos sino de un cuerpo único, plaza, sobre el que se esculpe de modo que se van modelando y diferenciando los volúmenes que albergan las funciones que se plantean.

En su interior habrá espacios nítidos, claros y continuos que el uso irá compartimentando y enriqueciendo. Jugará pues un papel muy importante la arquitectura móvil como configuradora de espacios interiores. Un ritmo escultórico se continúa en el interior.

Soluciones estructurales específicas para cada cuerpo enfatizan la autonomía de los mismos, sin perder la imagen única, a lo que contribuye un maclaje estructural que consigue el efecto de soldado.

Nos movemos en el tiempo a través de una secuencia de espacios, experimentando cada lugar en relación con el que acabamos de dejar y con el que a continuación pretendemos acceder.

LA BIBLIOTECA

En torno a un patio central, foco de luz, se disponen de modo helicoidal las salas de lectura, donde cada una salva un metro de altura con respecto a la anterior. El acceso a las salas se realiza a través de una serie de descansillos que unen los tramos de una rampa perimetral, sistema de comunicación principal y que en ningún momento tocará el muro exterior de cerramiento. Habría que destacar que los libros se disponen en dos tipos de estanterías, unas bordeando el intradós de la rampa y en el mismo borde pero mirando hacia cada sala estarían el otro grupo de estanterías que albergarían temas más específicos.

En cuanto a la estructura un muro ciego perimetral autoportante se separa del contorno del edificio por una franja de cuarenta centímetros de ancho y en toda la altura, que unida a la cubierta por una banda de cristal permite la entrada de luz, bañando así la cara interior del muro. Esta luz se interseca con la que se emite desde la base del edificio a través de una serie de tubos que se disponen ocultos entre el muro y el canto de los forjados. La rampa perimetral se dispone en voladizo con respecto a la estructura que nace desde el contorno del patio.

EL SALÓN DE ACTOS

Su entrada a tres niveles distintos favorece su versatilidad. Condenando unas y abriendo otras entradas dependiendo del uso, la demanda, el acto, el público, etc, no será así necesario que se tenga que abrir todo el complejo para asistir a un acto concreto que se realizaría tan solo dentro de esta sala. Cabría destacar que la triple entrada también permite en los descansos, poder bajar por ejemplo, a una sala de exposiciones donde toda ella o parcialmente pudiese estar destinada a mostrar un tema relacionado con lo que se desarrolla en el salón de actos, y no siendo así, por mero interés en lo que se expone aún al margen de lo que ocurra en la sala de actos.

La cubierta de este espacio será un nuevo patio de butacas, esta vez exterior, siempre que haya un acto tanto de día como una proyección, obra de teatro, etc de noche. De cualquier forma será una zona más del espacio de estar exterior o plaza.

EL CUERPO ADMINISTRATIVO O DE AULAS

Acomodándose perfectamente a la premisa «forma sigue función», el bloque administrativo responde a un esquema lineal con pasillo central y estancias a ambos lados donde el techo será continuo gracias a que la parte superior de los tabi-

ques se rematan con una banda de vidrio de un metro de alto.

El pasillo se abrirá dando paso a las zonas de espera y al cuerpo de comunicaciones que desarrolla en una cuádruple altura.

Como en los otros dos volúmenes, la forma responderá perfectamente a la función, y su imagen parcialmente ciega contribuye a la intención escultórica del conjunto. Tan solo unas franjas horizontales excavadas en la fachada posterior serán las ventanas a través de las que se iluminen y ventilen las aulas, despachos, vestuarios y cuartos de instalaciones.

Un cuerpo cubierto exterior remata la fachada lateral contigua a la entrada principal al lobby. Será un cuerpo de comunicación vertical de emergencia, que se conecta con todas las plantas del edificio.

EL CUERPO CENTRAL (Plaza, Lobby, sala de exposiciones).

Punto de encuentro formal y funcional, dispone sus tres forjados seccionando la vertical de exterior a sótano; de tal forma, en lo que al ámbito de la plaza se refiere, que el tránsito del exterior al interior es gradual, desde la plataforma granítica como zona del parque que levita sobre el verde para permitir la entrada hasta el ámbito de la sala de exposiciones, pasando por el lobby, espacio exterior cubierto semisótano que será la planta de entrada a los otros tres cuerpos.

La sala de exposiciones constituye un espacio único sin compartimentación, óptima para cualquier montaje o montajes que dentro de ella se quieran proyectar. Interiormente es donde los cuatro volúmenes se hacen uno.

El lobby, será una zona más del parque pero cubierta, algo muy necesario en nuestro medio urbano si tenemos en cuenta la climatología. Será un ámbito restrictivo, ya que, por cuestiones de seguridad de noche permanecerá cerrado mediante un sistema de verjas metálicas que se plegarán y recogerán de día.

La cubierta exterior o plaza dispone su pavimento, apoyándose en la estructura, dejando unas franjas libres por donde entrará la luz bañando el espacio del lobby.

EL AGUA

Se introduce el agua como parte integrante de la arquitectura, aprovechando al máximo sus actitudes dinámicas y estáticas.

El canal de agua que surca los jardines culmina en un lago artificial al aproximarse al edificio descendiendo en cascada introduciéndose bajo la plaza y a la altura del lobby hasta caer en un estanque situado en la planta de la sala de exposiciones

Allí el conjunto edificado se contempla a sí mismo reflejado en un estanque que sirve a la vez de límite de privacidad. Se dan entonces simultáneamente los tres mundos que contiene en el agua: El sumergido, El que flota y El que se refleja.

El agua en «nosa terra» es un agua viva y cambiante. Un agua en movimiento que busca una salida siempre que se la encierra o estanca. Para convertirse en algo positivo deberá siempre circular libremente. En definitiva, sabio es someterlos a sus leyes en lugar de obviarlas.

LA LUZ

La luz del edificio es lenta y estática, dibujando las formas de manera que se enfatiza su carácter escultórico.

Los tímidos quiebros de los paramentos tratan de dinamizar con recortes una luz que continúa siendo lenta y pausada.

La transparencia en el lobby es lo que convierte este espacio exterior cubierto en una zona más del parque. El parque se continúa bajo la cubierta de la plaza.

Los cambios de iluminación a lo largo del día reflejan la relación Hombre-Naturaleza constituyéndose en la máxima expresión de ésta.

Cuando cae la noche, el lobby parece querer devolver la luz que ha captado durante el día. Esta se proyecta hacia el exterior convirtiéndose en un gran foco luminoso.

Tanto en el lobby como en la sala de exposiciones, el interminable techo que nos cobija, reproduce una constelación con lámparas halógenas, aun así la nostalgia del cielo nunca se pierde, y salimos a los jardines o subimos a la plaza a buscar el horizonte.

